

INTRODUCCIÓN

El ser humano es el ser vivo que mayor dependencia tiene para su sobrevivencia, por ello, requiere de una familia que le permita contar con el soporte dinámico de cada uno de sus miembros durante las diferentes etapas de su ciclo vital.

Sin embargo, hacer referencia a la familia no es tan fácil, debido a los diferentes elementos que intervienen en su constitución y funcionamiento. Ambos progenitores juegan un papel fundamental para explicar la aparición de numerosas conductas en los hijos, convirtiéndose, intencionadamente o no en la fuerza más poderosa referida a la educación de conductas adecuadas para el desarrollo de sus hijos.

Existen argumentos teóricos en los que afirman que el consumo de bebidas alcohólicas y el uso indebido de drogas, por parte de los padres, propician el consumo de estas sustancias a los hijos, mediante el ejemplo de conductas negativas.

Por otra parte, la existencia de problemas de interacción y sus consecuencias en el clima familiar, se constituyen en uno de los principales desencadenantes del aumento de la frecuencia del consumo de drogas.

Diversos autores han explicado la relación entre el consumo de drogas en general y un ambiente familiar deteriorado, relaciones familiares conflictivas, la insatisfacción del hijo respecto a sus relaciones con la familia, la incomprensión paterna, materna o la baja autoestima pueden convertir el hogar en un entorno que permita el acceso de sustancias dañinas a la salud.

El consumo de las drogas, se da en personas de diversas edades, así como también en diferentes estratos socio-económicos, representando un problema en el ámbito psicológico, físico y en el ámbito educativo ya que muchas personas están desinformadas sobre los riesgos que ocasionan estas sustancias a la salud. Este documento facilita una visión real del problema para concienciar a las mujeres sobre la problemática, para contribuir a una familia más informada.

Una de las variables de mayor influencia que intervienen de manera significativa es la figura materna que resulta ser el principal agente de socialización en prevención integral de drogas, que con vital importancia se plantea en este trabajo.

Es importante destacar, lo esencial que es realizar una labor preventiva en la comunidad, mas propiamente en grupos organizados de mujeres, puesto que las mismas, se encuentran en contacto directo de la educación de sus hijos e hijas.

El programa de prevención en drogas está dirigido a la población femenina de los barrios periurbanos de nuestra ciudad, población que tiene a su cargo la educación de su familia. El Manual “Mujer, Familia y Comunidad”, enfatiza la prevención de conductas negativas hacia el consumo de drogas. Dicho documento fue diseñado con el objetivo de desarrollar habilidades de prevención, también fortalecer estrategias para mejorar la comunicación en el entorno familiar.

Para ello, se determinó trabajar con la metodología activo- participativa, que por lo general será la más utilizada en el trabajo de prevención. Esta metodología, contiene dinámicas, que permitirán reflexionar y contribuir al desarrollo de conductas que favorezcan a los factores de prevención y protección hacia el consumo de drogas.